



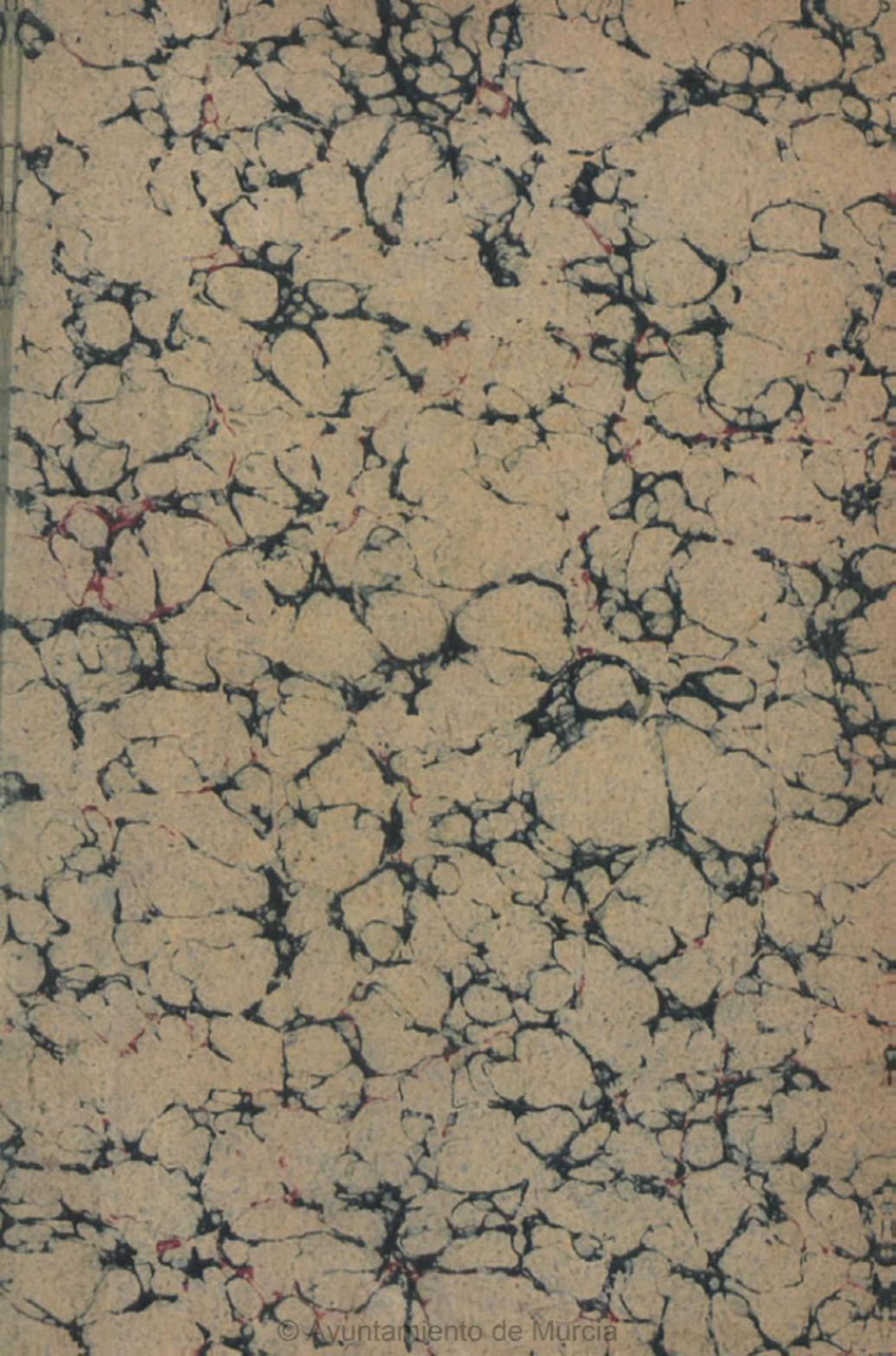
AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA

**ARCHIVO**

EST<sup>E</sup> 4

TAB<sup>A</sup> E

N.<sup>o</sup> 4



81

He recibido del Señor Depositario  
de los fondos municipales del Excmo.  
Ayuntamiento de la ciudad de  
Murcia la cantidad de cien pesetas  
importe de igual número de ejemplares  
de mi obra *Crónicas murcianas* (1ª serie)  
Partenza 21 de Junio de 1898

Y  
Licente Medina

Son 100 = 100 ptas.





Aires murcianos

R. 3773

VICENTE MEDINA

A Don Pedro Diaz  
Cassou, como hu-  
milde prueba de pro-  
funda consideración  
y cariño  
y  
Vicente Medina

CARTAGENA

1898

(2)

VICENTE MEDINA

# Aires murcianos

( PRIMERA SÉRIE )

(Prólogo de J. Martínez Ruiz)



CARTAGENA  
1898



R. 3783

**Del autor**

---

EL RENTO, drama en tres actos y en prosa.

**En prensa**

---

AIRES MURCIANOS. (Segunda série.)

---

**Imprenta de la Gaceta Minera**

Serreta, 20 y 22, Cartagena.

Del autor

---

En prensa

PRÓLOGO

---

AIRIS MURCIAZOS (segunda serie)

---

Imprenta de la Gaceta Minera  
Beneta, 20 y 22, Cartagena.

## PROLOGO

---

Vicente Medina es un gran poeta. En otra  
ocasion le habia ya de su digna el verso  
basta de la literatura, del campo, de los uni-  
dades de su tierra.  
Es un artista capaz, empujado del gran, que  
hasta hoy hablo de sus versos porque Medina  
deja momentos, analisis sobre de otras que  
basta de la literatura, del campo, de los uni-  
dades de su tierra.  
Es un artista capaz, empujado del gran, que  
hasta hoy hablo de sus versos porque Medina  
deja momentos, analisis sobre de otras que

## PRÓLOGO

---



Vicente Medina es un gran poeta, En otra ocasión he hablado yo de su drama *El rento*, honda tragedia, cuadro delicioso de costumbres murcianas, análisis sagaz de almas ingenuas. Hoy hablo de sus versos; porque Medina es un artista cabal, enamorado del arte, entusiasta de la Naturaleza, del campo, de los paisajes de su tierra.

Sabe llegar al alma. Pinte escenas de la vega ò fustigue en arranques pasionales la iniquidad

social, Medina es siempre poeta delicado, genial, conmovedor.

Esa es la característica de su obra: la ternura, la infinita ternura de los hombres y de las cosas. Yo no sé si las cosas tienen alma, como pretenden los grandes artistas Verlaine, Maeterlinck, Rodenbach; lo que sí sé es que hay instantes en la vida de todos los días, hay momentos en la prosa diaria en que es tal el estado de nuestro espíritu, que hablan ó cantan, gimen ó lloran las cosas que nos rodean: un paisaje, una pintura, una lámpara, una estatua.

Todavía recuerdo, y la recordaré mientras viva, la vibrante emoción, la emoción extraordinaria que la primera lectura de *La intrusa* me causara. Aquel ambiente de tristeza, de preocupación de la muerte que llega; aquel interior silencioso, aquellos personajes que hablan durante una hora de cosas insignifi-

cantes, en vulgar, en machacòn diálogo, llega á producir en el lector la obsesión dolorosa, tenaz, insacudible, de la Intrusa que pasa por el jardín, que llama á la puerta, que atraviesa la escena, que entra en el cuarto de la enferma...

Esé es el drama de Maeterlinck, esa es la vigorosa obra del teatro *estático*.

Allí no «pasa nada»; no hay gritos, ni imprecaciones; no hay muertos, violencias, adulterios; pero hay algo que habla con voz elocuente; hay algo que se apodera del espíritu y hace vibrar el alma con la vibración de lo desconocido, de lo trágico. Hablan las cosas: hablan las hojas de los árboles del jardín, la puerta que no quiere cerrarse, el rayo de luna que atraviesa las vidrieras multicolores, la lámpara que se apaga lentamente, el grito del niño que llora....

Si, la Naturaleza tiene *alma*; tiene *alma* el campo solitario en noche estrellada de estío;

esas inmensas noches silenciosas en que las montañas, las negras moles se dibujan en la lejanía, y brillan parpadeando en lo alto las estrellas, y percíbense los mil ruidos de insectos, de aves nocherniegas, del viento que agita los árboles, que hace cantar los pinos; tiene alma la casa abandonada en pleno campo, cerradas las puertas, desmoronándose las paredes, batiente una ventana que el aire hace gemir con tristeza infinita; en las horas de vendaval; tiene alma el mueble antiguo, pesado sillón de cuero, lienzo negruzco, velón historiado; tiene alma cuanto nos rodea, cuanto vive á nuestro lado y asiste á nuestras tragedias íntimas, á nuestros dolores microscópicos, á nuestras expansiones de placer, á nuestras alegrías de una hora.

Tienen alma las cosas, y los grandes artistas saben verla y trasladarla á sus versos ó á su prosa.

Medina es un artista, y llega como los entendimientos escogidos al fondo de ese mundo de emociones ignoradas. A mí me es simpático, profundamente simpático este provinciano obscuro, desconocido en la gran ciudad, que en el fondo de una provincia, desde su tierra amada, construye su obra literaria, dramas pasionales ó versos delicados, con la serenidad de un fray Luis de León, cuidadoso de su huerto.

Y no éste, todos; todos son para mí espíritus superiores, los que lejos del tráfago mundanal, apartados de la vanidad mezquina de la comedia intelectual, laboran apaciblemente por entusiasmo al arte.

Admiro á Leopardi sobre todos los poetas; admiro el genio peregrino « terso como el Petrarca, venuto, como il Caro, arguto como Luciano; profundo como Giordano Bruno, perspicuo como Galileo Galilei »; que á los veintitantos años, retirado en Recanati, ya había

conocido los secretos de la ciencia y llevaba en sí el tedio *inesfable*, la melancolía exquisita del que todo lo ha visto, del que ha agotado el supremo goce, el goce de *conocer*.

Nada más estético, más esencialmente artístico, que esta melancolía, esta ansia de vivir del que muere, este anhelo hacia algo soñado, hacia el ideal que no parece, — desequilibrio entre la vida de la realidad y la vida á placer forjada.

Precisamente por esto las poesías de Vicente Medina que más me agradan son aquellas que tal estado de espíritu sugieren. Por ejemplo, *Murria y Cansera*. (1)

*Cansera* es una diminuta obra maestra; una verdadera joya. El huertano, matiego apasionado de su pedazo de tierra, acorralado en su casa por las desgracias, por la mala cosecha,

---

(1) *Murria* corresponde á la segunda série de AIRES MURCIANOS.

por la sequía, por el hijo que se han llevado á la guerra, se niega á salir de ella; no, no quiere salir; siente aquella alma ruda, el cansancio insuperable, el tedio de quien toda la vida ha luchado reciamente y no recoge al final más que dolores.

¿Para qué salir? ¿Para qué ir á ver la tierra, antes fértil, los viñedos lozanos antes, la huerta un día frondosa? Para qué recorrer la senda por la que él tantas veces ha pasado á través de los campos?

«Por esa sendica se marchó aquel hijo que murió en la guerra...

por esa sendica se *jué* la alegría...

¡por esa sendica vinieron las penas!...

No te canses, que no me remuevo;

anda tú, si quieres, y *éjame* que duerma,

¡á ver si es *pa* siempre!... si no me *espartará!*...

¡tengo una *cansera!*...»

J. MARTINEZ RUIZ. (1)

MURCIA.

MURCIA

Á MURCIA

A. MIERCA

Quando espino en su hoera  
los arbores  
en estado de sus hoera  
dolor caribua  
Ay tierra mia  
dolor de Aloria, kimen  
de poesia...

Á MURCIA

---

Cuando aspiro en tu huerta  
los azahäres,  
su aroma en mí despierta  
dulces cantares...  
¡Ay huerta mía,  
huerta de Murcia, germen  
de poësia !...

Tierra en que mi existencia  
tuvo su aurora,  
tierra donde mi ausencia  
mi madre llora,  
¡Tierra bendita  
cuyo santo recuerdo  
mi pecho agita!

Remotas cordilleras,  
costas lejanas,  
escarpadas laderas,  
lomas cercanas,  
manchas oscuras  
de los viejos pinares  
de tus alturas.

Cañadas escabrosas ,  
verdes sembrados ,  
arboledas frondosas ,  
huertos callados ,  
céfiro leve  
saturado de aromas ,  
casas de nieve ...

Acequias y brazales ,  
frescos quijeros ,  
sendas entre rosales  
y limoneros ,  
verdes panizos ,  
rumores misteriosos  
de los carrizos ...

Marco de azules montes ,  
campos de oro ,  
diáfanos horizontes ,  
río sonoro ...  
¡bellos lugares  
cuyo suelo tapizan  
los azahäres !...

. . . . .  
Tierra en que está cautivo  
mi pensamiento ...  
de ella apartado vivo ,  
¡cerca la siento !...  
¡Ay tierra mía ,  
qué dulce es de tus lazos  
la tiranía !

Las notas cadenciosas  
de las guitarras  
suenan más armoniosas  
bajo tus parras,  
y las canciones  
con sus ritmos aduermen  
los corazones ...

Al sentir tu oloroso  
plácido ambiente,  
como beso amoroso  
sobre mi frente,  
mis amarguras  
languidecen en tristes  
vagas ternuras ...

Tus aromas suavizan  
mi sentimiento,  
al par que fecundizan  
mi pensamiento,  
¡dándole ideas  
puras como las brisas  
con que me oreas!

Al bañarme la hermosa  
luz de tu cielo,  
llega hasta el alma ansiosa  
dulce consuelo,  
que sus fulgores  
disipan las negruras  
de mis dolores...

Y lo mismo en tu huerta  
 que en tus hogares,  
 mi canto se despierta  
 con tus cantares ...  
 ¡ vagos rumores,  
 lánguidas canturías,  
 ritmos de amores ...

Ritmos de tu habla pura,  
 habla armoniosa  
 llena de una ternura  
 maravillosa,  
 blando y sonoro  
 lenguaje de la huerta ...  
 ¡ rico tesoro!

Tesoro que me ofrece  
su poesía ;  
caudal que me enriquece  
la fantasía ...  
¡ lengua que mana  
miel, en la boca dulce  
de la huertana !

De una huertana de esas  
puras ... graciosas ...  
de esas con que embelesas ...  
¡ de esas hermosas  
en cuyo acento ,  
tiene notas divinas  
el sentimiento !...

Tierra de perennales  
frescos verdores,  
siempre primaverales  
y encantadores ...  
valles murcianos  
que alegra el canto dulce  
de los huertanos ...

Tierra, ambición amante  
de mis empeños ;  
tierra, ilusión constante  
de mis ensueños ;  
vergel tranquilo  
donde tener quisiera  
mi pobre asilo ...

¡ Una choza en un huerto  
lleno de flores  
¡ escuchar el concierto  
de ruiseñores  
¡ Vivir en calma  
¡ siempre el cielo sereno  
¡ serena el alma

Palomas mensageras ,  
cruzan los mares :  
van á buscar ligeras  
sus palomares ...  
¡ Quién te buscara !  
¡ Quién como esas palomas  
á tí volara !...

Tierra de mis albores  
 encantadora  
 tierra de mis amores  
 en donde llora  
 la madre mía  
 ¡ huerta de Murcia, germen  
 de poësia !

Palomas mensajeras

crizan los aires

van à buscar ligeros

sus palomas

¡ Quien te buscará !

¡ Quien como estas palomas

à ti volará !

A CARTAGENA



Á CARTAGENA

A CARTAGENA

---

! Yo vine de la puerta !  
De aquellos valles  
Sombrios de barracas  
y de rosales ;  
de aquellos misteriosos  
frondosos huertos  
de cuyas ramas cuelgan  
los jacintos ;  
de aquellas azules  
casitas blancas

## Á CARTAGENA

---

¡ Yo vine de la huerta !...  
De aquellos valles  
sembrados de barracas  
y de rosales ;  
de aquellos misteriosos  
frondosos huertos ,  
de cuyas tapias cuelgan  
los jazmineros ;  
de aquellas apacibles  
casitas blancas,

cuyas puertas sombrean  
las verdes parras ;  
de los frescos quijeros  
de las azarbes ;  
de entre los rumorosos  
cañaverales ...  
vine de las alturas  
de la Fuensanta ,  
de entre los tomillares  
y las pinadas ,  
vine de aquella tierra  
de mis romances ,  
de la hermosa comarca  
de mis cantares ,  
del vergel que abundoso  
riega el Segura ...  
¡ de aquella incomparable  
vega de Murcia !

• • • • •

• • • • •

Vine lleno de aromas  
 de aquellos valles,  
 aromas de claveles  
 y de azahäres,  
 olores de jazmines  
 y manzanillas  
 y albahäcas y rosas  
 de Alejandría ...  
 ¡ esencias que saturan  
 mi pensamiento  
 en el dulce deliquio  
 de los recuerdos!  
 . . . . .  
 ¡ Yo vine de la huerta! ...  
 de ella llegaba  
 con otra huerta chica  
 dentro del alma ...  
 y, al par que en ansia amante  
 también traía  
 todos sus horizontes

en mis pupilas ,  
evocaba , escuchando  
con embeleso ,  
de todos sus rumores  
el gran concierto ...  
El son de las azudes  
del ancho río ;  
el estrépito ronco  
de los molinos ;  
los pájaros que aturden  
con su algazara ,  
poblando la espesura  
de la enramada ;  
el vibrante chirrido  
de las carretas  
cargadas con las mieses  
de la cosecha ;  
el gemir de la noria  
y aquel perenne  
caer del agua en chorros

como la nieve ;  
el son del cencerro  
que siempre lleva  
el ganado que trisca  
por la ladera ...  
y el cantar del mancebo ,  
lánguida copla  
que celos ó desdenes  
ó ausencias llora ...  
. . . . .

Yo vine de la huerta  
sin rumbo cierto ...  
como pobre semilla  
que lleva el viento ,  
y en tu suelo fecundo ,  
suelo querido ,  
tuve amor , tuve apoyo ...  
tierra y abrigo ...  
Y agarró la semilla ,  
y echó sus tallos ,

y en ellos unas cuantas  
flores brotaron ...  
flores que en mí nacieron ,  
que dió esta tierra ,  
como mías , humildes ,  
mas ... ¡ las primeras !...  
y á nadie , sin disputa ,  
le corresponden ,  
¡ como á ti , Cartagena  
de mis amores !



de mis amores !  
como LA BARRACA  
te corresponden  
y a nadie , sin disputa  
mas ... ¡ las primeras !  
como mis , humildes  
que dio esta tierra  
flores que en mi naceron  
... flores brotaron  
y en ellos unas coninas

LA BARRACA

---

A una orilla del Segura,  
del que en la puerta anuncian  
si unas veces de la vida  
otras veces mala,  
entre árboles caños  
que lame riendo el agua,  
y molinos y lavaderos  
y hornos y lavas,  
con las aguas y albos

## LA BARRACA

---

A una orilla del Segura,  
del que en la *güerta* murciana  
si unas veces dá la vida  
otras vececicas mata,  
entre *aprettos cañares*  
que lame riendo el agua,  
y moreras y naranjos  
y limoneros y parras,  
con las *paëres d' atobas*,

abrigás con arcazabas ,  
y con el techo de siscas  
y con las puertas de cañas ,  
acachá bajo una higuera ,  
que con su copa la tapa ,  
y acurrucá como un nito ,  
tengo plantá mi barraca ...  
Anque páece probetica  
to mi caudal ella guarda :  
la mujer de mis cariños  
y mi apero de labranza ...  
¡ ni apetece más mi cuerpo ,  
ni ambiciona más mi alma !  
Yo no envidio los palacios  
que las *ciudäes* levantan  
que en ellos , con ser tan grandes ,  
el corazón se m<sup>a</sup>aplana  
y , en cambio , en mi barraquica  
que es tan pequeña , se ensancha ...  
En ella tengo mis gozos ,

de esos tan puros que sanan  
y dan apego á la vida ;  
y aunque penas también haiga ,  
porque es la pena una *guierba*  
que en *tõas* partes agarra ,  
las penas que en ella tengo ,  
si como *tõas* amargan ,  
blandean mi corazón  
pero nunca me lo *esjarran* ...  
Tomando el fresco en verano  
á la sombra de la parra ,  
tomando el sol en *ivierno*  
al amparo e la barraca ,  
con la *concencia* tranquila  
; *c'agusto* las horas pasan l  
Tan hermosa está la *güerta*  
que *páete* una moza maja ,  
y tan hermoso está el cielo  
que deja á la *güerta á zaga* ...  
A descansar del *trebajo*

con el que mi pan se gana ,  
que el pan que se come el *probe*  
siempre con *süor s'amasa* ,  
me he *sentao* junto á la puerta  
y la vista se me encanta .  
Del clavo *en'oude* la *cuergo*  
tomo la vieja guitarra ;  
mis manos temblando tocan  
y al compás de *la murciana* ,  
acordándome de *aquella*  
que quiero con *töa* el alma ,  
de lo más hondo del pecho  
esta copla se *m'arranca*:

¡ Ay de mi si crece el rio  
y se lleva mi barraca !  
¡ Ay de mi si tu querer  
se lo lleva una mudanza !





con el que me se gana  
que el pan que se come el pobre  
siempre con amor se gana  
me he sentado a la puerta  
y la vista se me encanta  
Del cielo cae sobre la cruz  
tomo la vieja guitarra  
mis manos temblando tocan  
**EN LA CIEGA**  
y al cantar se acordaron de aquella  
que quiero con tór el alma  
de lo más fondo del pecho  
esta copia se conserva

AYUNTAMIENTO DE MURCIA  
Y SE HACE MI DEDICACION  
AYUNTAMIENTO DE MURCIA  
SE LO HACE MI DEDICACION

EN LA CIRCA

Con un zapateo e grande  
y con una axonilla negra  
y apurados en cada  
sus diéresis esas  
más lindas que las chinas  
que el río en la orilla dejó  
Dejaron ya por agua  
al término de la vida  
Las manos en la tierra  
y el castro a la casa

## EN LA CIECA

---

Con un *zagalejo e grana*  
y con una *armilla negra*  
y *apargaticos en oude*  
sus *piececicos* enseña  
más limpios que las *chinicas*  
que el río en la orilla deja,  
*Doloricas* vá por agua  
al remanso de la *cieca* ...  
Las manos en la *centura*  
y el cántaro á la *caëza*,

más *encarná c' una rosa*  
la he *trompezao* por la senda .  
Siempre *tié* color su cara ,  
pero el color *c' ahora* lleva  
es la señal *d' un querer*  
*c' á Doloricas* marea ,  
y me *páece* vá por algo  
más que por agua á la *cieca* ...  
Un mozo recio de cuerpo  
y con la cara morena ,  
*vestío* con *zaragüelles* ,  
*chaleco e rosé* y montera ,  
de la *cieca* en el quijero  
*sentío* sobre la *guierba* ,  
tira *chinicas* al agua  
*desimulando c' acecha*  
cómo viene *Doloricas*  
y que *aonde* él está *s' acerca* ...  
Por un álamo caído ,  
cuyo tronca *s' atraviesa*

sobre el *corrental* del agua  
y como puente se presta,  
hasta el otro *lío* cruzo  
en *onde* tengo mis tierras,  
y arreglando una *almajara*  
que he puesto *pegá* á la *cieca*,  
*tupío* por los carrizos,  
los juncos y las aneas,  
como el mozo y la zagala  
no ven *c' ninguno* se entera  
y hablan *descudíaos* tan libres  
de su querer, á mí llega  
lo que platican, *c' á veces*  
con su dulzor *s' asemeja*  
al pío pío que *tién*  
los pájaros por la *güerta*....  
Él, con ojos que relumbran  
mirándola con terneza;  
más roja *c' un ababol*  
y los ojos bajos, ella;



ca ves más arrimaicos ,  
ca ves con trazas más tiernas ,  
con algunas palabricas  
tan dulces y tan de cerca ,  
que no páece que se hablan  
y sí páece que se besan ,  
pasan juntos una hora  
que como un *menuto* cuentan ....  
y de *muncho* que se *icen*  
en mis oídos se *quēan*  
estas cosas que *pa l' alma*  
son siempre cosas tan *güenas*:  
— « Lo *c' has tardao* , *Doloricas* !  
— Es que es *mu larga* la senda .  
— No sabes lo que *padesco* .  
— Al que *padece* Dios premia .  
— Si mi premio has de ser tú ,  
son pocas *töas* las penas .  
— Ese es el cuento de *tos* ,  
pero *adrento* otra se *quea* .

— *Adrento!*... *Adrento*, bien sabes  
que *náide* más que tú reina ...

Ven !... *asina* ¡ más junticos !...  
¡ Qué gusto verte tan cerca !...  
¡ Qué hermosa que *tiés* la cara !...  
no cría *tía* la *güerta*  
rosa con estos colores,  
ni tan suavecica y fresca ....  
¡ Y qué cuello ! qué blancuras !  
*Páece* que en el seno llevas  
*toicos* los *azadares*  
que tus naranjicos echan ....  
Y tus ojos !... Y tu boca !...

Que no quíeres ! vamos !... deja !...  
¡ Que es *pecao* besar !... Qué tonta !...  
Dichoso el que se condena,  
si es así . . . . .

..... ¿ Por qué suspiras ?

¿ A qué viene esa tristeza ,  
si sabes que he de cumplirte  
*po encima e to* mi promesa ?...

Así quiero que sonrías ,  
*manojico e guierba güena !*

— ¡ Qué palabricas que *tiés !*  
¡ Qué bien *trebajas* la tierra !...

.....  
.....  
Lleno el cantarico *d' agua* !

y de ensueños la *cáeza* ,  
*Doloricas* va cantando  
esta copla por la senda :

Flores de mi naranjico  
tus palabricas no salgan...  
¡ de un naranjico que tengo  
en el que la flor no cuaja !

.....  
.....  
Quijero arriba va el mozo  
por la orilla de la *cieca*.

y este otro cantar *tamién*  
salir de su pecho deja :

La palabra que te he *dao*  
ó muero ó se cumplirá,  
c' antes que *fartarte* yo  
el río se *güelwe* atrás.

Caminico e mi barraca  
yo *tamién* tomo la *güelta*,  
y, pensando en *Doloricas*  
y el mozo que la corteja,  
m' *acuerdo* de este cantar  
en el que *páece* se *mésclan*  
amargor de las retamas  
y dulzor de las colmenas:

¡Vientecico de palabras  
y palabricas de viento !  
¡ Palabricas que dán gusto  
y son lagrimicas luego !



ISABELICA LA GUAPA

ISABELICA LA GUAPA

LIBRERIA LA GUARA

¡Morera!... la más graciosa!  
la que se lleva la palma!  
¡Española resplandeciente!  
de los lianos de La Reina!  
Con una mata de pelo  
que está a flor en la coronilla  
y que igual es en su andar la de  
la Virgen de la Jovenista!

## ISABELICA LA GUAPA

---

### I.

¡ Morena ! ... la más graciosa ! ...  
la que se lleva la *parma* !  
¡ Espiguica raspinegra  
de los llanos de *La Páira* !  
Con una mata de pelo  
que está e non en la comarca ,  
*qu' igual* ni en su *artar* la *tié*  
la Virgen de la *Juensanta* ;

arrepentida e cuerpo ;  
 con una mirá c'abrada  
 y su boquica que páece  
 rosica llena de escarcha,  
 riéndose que dá glória  
 y gastando unas palabras

II.  
 Señalica bien segura  
 que poquicas veces falla :

siempre tié mu cerca el nío  
 el rui señor cuando canta.  
 Ande haiga mozos que rondan  
 y sonicos de guitarras  
 y esas coplicas que llegan  
 á lo más dentro del alma,  
 cerca tié c'andar el nío  
 d'anguna hermosa zagala

No preguntes que en *onde* es  
*ande* se toca y se báila :  
*ande* están aquellos mozos  
 que llevan vistosas mantas,  
*anden relucen* al sol  
 las lentejuelas de plata;  
*ande* zurren las postizas  
 y con intención se canta,  
 es la casa en *onde* vive  
 Isabelica *La Guapa*.

## III.

Si las *miraicas* quemam  
 aún quemam más las palabras  
 y aún quemam más las posturas  
 de los que en el córro báilan  
*Miraicas* de cariño  
 y *miraicas* de rabia

unos que no se *puén* ver  
y otros que *e* verse no se hartan...  
Cariños, celos y envidias  
que recomen las entrañas :  
los que una ojeriza *tién*  
y relamen la venganza  
que la llevan *escondía*  
como el *yerro* de la faca ;  
los que rumban y guapean  
porque en *tó* triunfan y ganan  
y lo *mesmo* *entrincan* báile  
que *dímpués* lo *desfaratan* .  
Cosicas que el sol alumbra  
debajo *d'*aquella parra ,  
*ande* zurren las postizas  
y con intención se canta ;  
¡ *ande* está de las morenas  
la reina de la comarca !

## IV.

*Tóico* es por Isabelica ;

solo por ella se báila ,

solo por ella se toca ,

solo por ella se canta .

*Munchas* mozas hay allí

y , *unque* las *haiga* bien guapas ,

*töas* se *quëan* por bajo

y *nenguna* *ande* ella raya.

Ella es el dios de la fiesta

y *tos* su hermosura acatan ,

que , hasta los que *tién* sus novias ,

por ella se las *ejaran* ,

si les diera Isabelica

una chispa de esperanza .

Pero ella , con *to* y con ello ,

*agraciera* que á su casa

no *jueran* con tanto báile

ni que tanto la rondaran ,  
como la rondan , de noche  
*dista* los claros del *arba*,  
que ella no *quie* más que á Paco  
*El Chiguito de La Rambla* ,  
y *pa* su pecho los otros  
son *agüica* que no *cala*.

Paco *tié celos d' Andrés*  
*El Rojo del Agua amarga* ;  
celicos que se lo comen  
porque se repudre y *calla*  
*pa* *devitar un trompiezo*  
y no *acarrear esgracias* ...  
que es Paco *güeno* y *honrio*  
y de *pruente* se *pasa*.  
Pero , como *aluego s'ice* :  
no te *fies d' aguas mansas* ,

que tanto el costal se llena,  
c' al fin revienta ó se errama ...  
Paco está harto d' aguantar,  
y su pacencia s' acaba,  
que, aunque ni al Rojo ni á náide  
Isabelica hace cara  
y pa él na más tié los ojos  
y pa él na más las palabras,  
no se ciega ni se duerme  
y na á su celo se escapa.

El Rojo está pesaico  
porque la envidia lo mata  
y to se güelven coplicas  
y dar güeltas á la parva  
con fantesías y rumbos  
y rondeos y sonatas  
y á Paco, que to lo oserva,  
la sangre se le achicharra  
pos tié miedo de que piensen  
que por cobarde s' aguantu,

y el querer d' *Isabelica*  
tié miedo que se le vaya ,  
y to lo ve ya mu negro  
y va perdiendo la *carma*  
y , cuando menos se piense ,  
se contará *anguna esgracia* .  
To esto lo vé *Isabelica*  
y tiembla y se *sobresarta*  
*ca ves e' acuden* de háile  
los mócicos á su casa ,  
porque *enjamás farta* Andrés  
*El Rojo* del *Agua amarga* .  
Por eso lo *agraecería*  
si de ella no s' *acordaran* ,  
que ella no *quíe* más que á *Paco*  
*El Chiquito* de *La Rambla* ,  
y es su *petera* de siempre ,  
cuando de estas cosas habla ,  
« que estas fiestas , por milagro ,  
*rara ves en pas* acaban » .

## VI.

*Animaico* está el báile; y  
 es *tóica* la güerta en ala; y  
 d' una legua á la *reõnda*  
 ni mozo ni moza *fartan*;  
 ¡ Vaya un tajo de zagales!  
 ¡ Vaya un plantel de zagalas!  
 Es lo mejor del *partío*  
 y el verlos la vista encanta.  
*Miá* qué *arriscaicos* ellos  
 y ellas qué *honesticas*;  
 ¡ Qué *cobollicos* más *dures*  
 y qué bendición de gracia!  
*Encomedio* están del corro  
 los que se llevan la *parma*;  
 la pareja más graciosa  
 de *tõas* las que allí báilan.  
 No hay *qué* *icir* ni preguntar

quién son y cómo se llaman,  
que ya de *sabío* sobra  
lo que es cosa de la fama .  
El mozo que báila es Paco  
*El Chigüito* de *La Rambla*  
y la mocica, su novia  
Isabelica *La Guapa* .  
¡ Vaya unas *güertas* con aire ,  
cuando la moza se *encana* !..  
¡ *páece* una *pirinolica* ,  
tán serénica y gallarda !..  
¡ qué *posturicas* que *tié*  
y qué gusto de *muñzas* !  
¡ qué brácicos y qué cuerpo ,  
cuando se mimbrea y *sarta* !  
¡ qué manejo de postizas  
con repiqueteos *c'hablan* !..  
Tampoco el zagal flojea  
y bien con ella *s'igualá* ,  
que *tóico* lo *tié cumplío*

y pocos *ande* él se plantán :  
porque si es guapo y *güen* mozo  
y *erecho* como una vara ,  
báila *tamién* c' hay que verlo  
y ni un paso se le escapa .  
Isabelica lo *enrëa*  
y prueba á ver si lo cansa ;  
pero Paco se le *esculle*  
del *güelo* de las *enaguas*  
y se ladea y *s'arruilla*  
y en *següía* se *alevanta*  
y la sigue , zalamero ,  
copiándole las *muñanzas* .  
Ella *entoces* lo desdeña  
y dándole las *espardas*  
y huyendo de que la *arance*  
y *golviendo* hácia él la cara ,  
sobre las *mesmas* punticas  
de los *piececicos* , báila ;  
pero *aluego* hácia él se *güelve*

y él *entoces* se separa  
y *s' hace* el *orgullosico* ,  
bailando con arrogancia ,  
y *aluego* los dos de frente  
como *pa* abrazarse *marchan*  
y honestamente , al juntarse ,  
ligericos *pa* atrás andan  
y, dando una *güelta*, *quean*  
otra *ves* báila que báila ,  
*zarandeando* los cuerpos  
al compás de la guitarra  
y de esta *coplica* triste  
que uno de los mozos canta:

Me tienes *despreciaico*

y por otro te *deshaces* ...

¡A unos *to* el mundo los quiere

y a otros no los quiere *náide*. !

## VII

¡ Bien se conoce el querer  
que se *tién* Paco y *La Guapa* !  
¡ Bien se le conoce al *Rojó*  
el *reconcomio* y la rabia !  
Ciego del *to* por la envidia,  
de ellos la vista no aparta  
y se vé que , cuanto gozan ,  
es un *torzón pa* su *älma* .  
*To* al revés es lo que á Paco  
y á Isabelica les pasa ,  
que *orvidando* con el báile  
las *pesaõmbres* que matan ,  
de gozar *na más s'acuerdan*  
y el uno en el otro clava  
los ojos que les relumbran  
lo *mesmico c'unas ascuas* .  
*To* el mundo *encantao* los mira

y *to* el mundo los alaba ,  
*c'á* no ser *El Rojo* , *náide*  
mala *voluntá* les guarda ...  
*Ca ves* que a caba una copla  
*s'oy' icir* "¡ Viva quien baila !"  
y Paco , según costumbre ,  
más *güeco* que el Rey de Francia ,  
reventando e satisfecho ,  
*ca ves* responde : "¡ Quién habla !"  
Isabelica se pone ,  
de bailar , como la grana  
y clavellinicas *páice*  
que *l'han* nació en la cara ...  
A Paco se le encandilan  
los *ojicos* , al mirarla ,  
porque le vé los *piccicos*  
al *regüelo* e las *enaguas* ,  
con *zapaticos* e raso  
y medias *calás* y blancas ...  
y *argo* más de los *piccicos* ,

que le quema las entrañas .  
Ella lo mira y se ríe ...  
y él , gastándole una chanza ,  
le suele *icir abonico*  
*anguna* de esas palabras  
que como la miel son *durces*  
y como un *ñorico* abrasan ...  
Cuando *s'hallan* en sus glorias ,  
*El Rojo* que está que brama  
y *toa* la *tuera* del mundo  
con la saliva se traga ,  
levantándose *resuerto*  
*eja* el *cayão* y la manta  
y *pa encomedio* del *corro*  
vá *erecho* á los dos que báilan .  
Y *mu fresco* y *risueñico* ,  
*unque* á la *legua s'arcanza*  
que es *tó finglo* y que lleva  
como un *chicharrón* el alma ,  
quitándose su sombrero

y con cortesía *farsa* ,  
por favor le pide á Paco  
la pareja con quien báila .  
Al verlo Isabel, *s'apuesto*  
como la cera de blanca  
y á Paco el color *tamién*  
se *l'ha mudao* en la cara ;  
pero uno y otro *esimulan*  
y su incomodo *s'aguantan* ;  
*pos aunque* hay motivo y gordo  
*pa* hacer una que sonara ,  
en la *aparencia* no hay más  
*c'una* cosa justa y llana ,  
y tras *d'una* perdición  
viene *aluego* el «*quién pensara.*»  
Esto se le ocurre á Paco  
y , repudriendo su rabia ,  
á Isabel deja que báile  
con *El Rojo e la Agua amarga*  
Esto piensa ella *tamién*

y por *devitar esgracias* ,  
sigue el báile con *El Rojo* ,  
como si *ná* le pasara ...  
*Tóico* como un *llampo* ha *sío* ;  
pero *tos* bién à las claras ,  
han visto lo *c'ha pastío*  
y *argo* más se temen *c'haiga* ,  
*c'hace* tiempo que se espera  
que *Paco* y *El Rojo* *sargan*  
por la *custión* del *noviaje*  
*d'una* manera *mu* mala  
y , estando de *Dios* , *to* llega  
à la *costa* ó à la *larga* .

## VIII.

A manera *d'un* *nublão*  
*páece* *c'á* la fiesta *amaga* ;  
*nái* *le* *chancea* como antes  
*ni* *nái* *de* , como antes , *canta* .

Se cantusëan coplicas, p si ne  
 y s'ice alguna palabra, ni al 7  
 pero el aire c'ahora sopla, m  
 ya no es el c'antes soplaban, p  
 Recelicos y desgustos, v sup y  
 p'ace que enfoscan las caras,  
 y mirás maliciosicas, m otag  
 y cuchicheicos andan, m 98 y  
 En cuãto ha bailao una cõpla,  
 Isabelica se para, obnuzita y  
 dando al Rojo por escusa, lsb  
 que tanto bãile le causa, p  
 y va á su silla á sentarse, m  
 en onde Paco la aguarda, p  
 ceñuico... ¡ pintaica  
 la pesaõmbre en la cara !  
 El Rojo, al ver que tan pronto  
 Isabelica lo planta, p  
 la mira, tóico corrió, m  
 con sonrisica de rabia, p

en la que se vé el veneno  
 y la intención de venganza.  
*Mirática* y sonrisica  
 que á Paco no se le escapan  
 y que *regüelven* su sangre  
 y hacen que tiente su faca,  
 pero piensa lo que piensa  
 y se recome y *s'aguanta*  
 En esto, echando leñica  
 y atizando la fogata,  
 del corrico en *ondé* están  
 los que tocan la guitarra  
 un amigote del *Rojos*  
 con *muncha* sornica canta:

El empeño de un querer  
 se lleva con vida y honra;  
 ó se pierde en él la vida  
 ó se ganan las tres cosas.

Conforme está la *custión*  
*mardito* si hacia *farta*  
 que esa copla, y con sornica,

tal mocico la cantara .  
No *nesecitaba* El Rojo  
ni Paco *nesecitaba*  
la *guisquica* del repullo  
*pa* que más se calentaran ,  
que *s'han* puesto que echan chispas  
y á *ná* que pase han *d'armarla* .  
Temblando *s'halla* Isabel  
y temblando *tóicos s'hallan* ,  
que Paco está como nunca ,  
que no rechista palabra ...  
¡ y *tié* la *mirá mu* torva ...  
y *tié* de muerto la cara !  
Pero un compañero suyo  
que vé que el carro *s'atasca*  
y que va á haber *güelco* y grande  
y que va á *rular* la carga,  
*quíé esapartar* á unos y otros  
del camino *po ande* marchan  
y *encomienza* á meter yesca

con palabricas y chanzas  
y hace que unos echen coplas  
y *c'ha* bailar otros *sargan* ,  
Toma otro color la fiesta  
y *argo* el humor *s'alevanta* ;  
pero ni *El Rojo* ni Paco,  
*unque* aparentan que cambian ,  
se dejan su tesonico  
ni su rencor se les pasa ,  
*El Rojo* con su risica  
*comprometeora* y *farsa* ...  
Paco , sin pestañear ,  
con ojos que le echan flama ...  
Isabelica se ríe ,  
*unque* el pecho se *l'espiaza* ,  
y , en tal de *c'haiga* armonía ,  
más que *tos* juntos *trebaja* ,  
haciendo por conformar  
á Paco con sus palabras  
y á los *enús* con finezas

y con su manera llana,  
Más anima ella que náide,  
que *pa to* le sobra gracia,  
y si, por morena hermosa,  
*ande* ella, *nenguna* raya,  
echando una copla al aire  
y tocando la guitarra,  
no hay otra con más salero  
*qu'Isabelica La Guapa*.  
Arguien que de esto *s'acuerda*  
*l'ha pedío* que cantara;  
y ella, por dar gusto á *tóicos*  
á ver si el *nublão* pasa,  
y á ver si deja su idea  
el *Rojó* y se desengaña,  
pide parecer á *Paco*  
y *aluego* esta copla canta,  
con su *vocecica dulce*,  
á la par triste y amarga:



Morenica *m'hizo* Dios,  
morenica y no me quejo,  
que por lo rojo no paso  
ni penica, ni deseo.

Mal *l'ha salio* la cuenta,  
como ella no se pensara,  
y en *ves* de *espejar* la nube  
*s'ha* puesto negra que espanta;  
*pos* el Rojo, que á la copla  
*tóica* la intención le *arcanza*,  
coje el compás y en *segua*  
con *ésta también s'arranca*:

Moreno pintan á Cristo,  
morena la Magdalena,  
moreno es el bien que adoro,  
¡viva la gente morena! (1)

Paco, que *oserva*, se toca  
con *desimulo*, la faca  
y dá temor el mirarlo  
de fosca que *tié* la cara,

(1) Popular.

que Dios sabe sus ideas  
cuando tanto y tanto calla ;  
y ' *Isabelica* , al oír  
la copla que *El Rojo* canta ,  
sacando *entavía* juerzas ,  
 *aunque* la *ambustia* la mata ,  
más bien con trazas de ruego  
que *tiniendo e* canto trazas ,  
en un tonico que appena ,  
con esta coplica *sarta* :

    Déjate ya la sendica  
    por *ande* tus pasos llevas ,  
    que no es sendica *fa* dos  
    y otro mozo vá por ella.

    Cuando oye esta copla *El Rojo*  
de su silla se *alevanta*  
y vá *pa ande* está el que toca  
y le pide la guitarra .  
El *tocaor* se la *deja* ,  
y *El Rojo* , *impués* de temprarla ,  
tocando con *fantesia*

*pa* otra copla se prepara.  
*Tos* lo miran y *tos* temen  
que aquella coplica *traya*  
la perdición que se espera  
á la corta ó á la larga ,  
y está más muerta Isabel  
que si *jueran* á enterrarla ...  
Paco más tranquilo *páece*  
y dá más miedo su *cara* ...  
Y al fin *El Rojo* , *espacico*  
*recarcando* las palabras ,  
á manera del que trova ,  
contesta con arrogancia :

Yo no deajo la sendica  
porque nunca *güelvo* atrás ;  
d« los dos que la seguimos  
quien no *caya* llegará .

*Entavia s'oye* el son  
de la *urtimica* palabra ,  
cuando Paco , en un suspiro

*esenvainando* la faca  
y pegando un bote, llega  
al corrico *ande* se canta  
y corta *d'un* tajo *töas*  
las cuerdas de la guitarra ...  
Con el color *trasmulïo*  
y *pintaïca* en la cara  
la mala idea que lleva  
y la ojeriza que guarda ,  
el traicionero del *Rojo* ,  
que ya *prevenïo* estaba ,  
dá un *sarto* y como una fiera  
sobre Paco se abalanza  
y *acorarlo* *quíé* *d'un* *gorpe*  
que le tira con la daga .  
Pero más ligero Paco  
á la intención se le *alanta* ,  
acometiéndole ciego ,  
á la *ves* que el *gorpe* para ,  
y , lo *mesmico* que á un tronco

la riá con juerza brava  
arrastráo se lo lleva  
entre el *podre* de sus aguas ,  
lo *arrempuja* á la *paré*  
y allí , loco por la rabia ,  
le *acrebilla* el *mardecío*  
corazón , *ande* la *faca*  
abre *ca ves* una *hería*  
y *ca ves* más *drento* *esjarra* ,  
¡ como buscando el querer  
*encangrenáo* del alma !

• • • • •

## IX

¡ Bién *icía* que estas fiestas  
*rara ves* en *pas* acaban !  
¡ Ay , qué razón que tenía  
Isabelica *La Guapa* !



TRAMPANTO

TREMPANICO

TRINIDAD

Verá que á la sazón empiezo  
por hacer en la tierra  
de cristal y plata  
los rielos que me tocan la conciencia  
Que mañana el mundo me  
dará los que me se en  
un mundo el silencio  
y que en los rielos me  
el mundo y  
las palabras se queden

## TREMPANICO

---

### I.

¡ Vaya una *helá* ! La escarcha *cuajaica*  
    *páece* harina en la tierra ,  
    y de cristal y plata  
los tallos tierneçicos de la *guierba* ...  
¡ Qué mañanica ! El helorcico *c' hace*  
    dista los *güesos* se entra ...  
    sin *juerza* el solecico  
á dar en los picachos *encomienza* ...  
    el airecico corta ...  
¡ las palabras se *guielan* ...

## II.

¡ Vaya una *helá* ! *Pa* Roque y *pa* Antoñica  
 ni *páede* que es *trempano* ni que *guiela* :  
 charla que charla están allá en el soto  
*paráos* en la senda ;  
 él , que *pa* arriba *güelve*  
 con una carga e *leña* ;  
 ella , que vá *pa'l* río  
 con un lebrillo e ropa á la *caëza* .  
 ¡ Pero qué *embebecíos* y *c'á* gusto ! ...  
 él , de su carga ni *siquiá* *s'acuerda* ;  
 á ella el lebrillo , menos *éntavía*  
*c' una* pluma le pesa .

## III

*Ca ves* están más juntos  
 y *ca ves* más se ciegan :  
 ¡ *Iciéndole* está Roque  
 unas cosas más *güenas* ! ...

Cosas que lo *mesmico*  
 que las *brasicas* queman ;  
 ¡ *cosicas* que remueven *toa* la sangre !  
 ¡ *cosicas* que trastornan la *caëza* !...  
 Con *miraïcas* solo  
 Antoñica contesta ;  
 pero ¡ ay qué *miraïcas* !...  
 ¡ *pa* no pecar , no verlas !

IV.

El lebrillico *e* ropa  
 y la carguica *e* leña ,  
 junticos y sin *náide* que los guarde  
 están á la orillica de la senda ...  
 y el sol está ya artico ...  
 y el *quielo* en los brazales se blandeá ...  
 ¡ y se *errite* la escarcha ...  
 y se esponja la tierra !...



LA NOBIA DEL BORDAO

LA NOVIA DEL SORDAO

LA NOVA DEL SORDO

¡Festividad de sagrada  
in de la casa del Sordo...  
¡Festividad de sagrada  
que muestra de su belleza...  
Aquella es la algarabía  
ahora los cantos del pueblo  
su poder, tan grande  
para el día de mañana...  
La guerra la canta el  
la guerra que le ha robado

## LA NOVIA DEL SORDAO

---

¡ Lástima de zagalica  
la de la casa del *Aito!* ...  
¡ lástima de clavelico ,  
qué mustio se vá *queñdo!* ...  
Aquellos ojos alegres  
ahora los enturbia el llanto ;  
su boquica , tan cantora ,  
pasa el día suspirando ...  
¡ La guerra la *curpa tié!*  
La guerra que le ha *robao*

aquel mozo que le echaba  
músicas con su guitarra ;  
aquel que *tõas* las noches  
en el poyo y á su *lão* ,  
*Victa* cosicas *durces*  
al oido , platicando ...  
*Dende c'aquél* se marchò ,  
aquél que ella quiere tanto ,  
han *güello* ya por dos veces  
las rosas *d'Abril* y *Mayo* ;  
las rosas de los rosales ...  
no aquellas *c'arrebataron*  
del rostro e la zagalica  
las penas con sus *trebajos* ,  
*c'aquellas* rosas , Dios sabe  
si *golverán* con su encanto ...  
¡ Qué tristes pasan las horas  
*pa* la zagalica *el'Arto* !  
¡ Qué tristes que son los días  
y , por lo tristes , qué largos !

Siempre con el pensamiento  
 en *onde* está aquél *güertano*,  
 siempre en su boca un suspiro  
 siempre sus ojos llorando ...  
 Solamente cuando *tié*  
 carta del *probe sordao*  
 se consuela la zagala  
 y, por entre los naranjos,  
 esta coplica repitè  
 en un tonico tan bajo,  
 que más *páece* que la llora  
 que no que la está cantando :

Ojos que te vieron ir  
 por aquellos olivares ...  
 ; cuándo te verán *golver*  
 para alivio de mis males! (1).

¡ Qué penica dá mirarla ! ...  
 ¡ Ya no suspiran sus labios

(1) Popular.



y sus ojos *cerraicos*  
 ya no son *juentes* de llanto !  
 ¡ Qué rebonica hasta muerta !  
 ¡ Como un angel *s'ha quedao* !...  
 Cubierta está *d'azadares*  
 en un *ataulico* blanco...  
 la mortajica más blanca  
 que la nieve en los picachos ...  
 blanca la *caëcerica* ,  
 en *onde* la han *recostäo* ...  
 ¡ y blancas como azucenas  
*tamién* la cara y las manos ! ...  
 Florecica á medio abrir  
 que el aire tronchó del tallo !...  
 ¡ Pajarico que á la *güerta*  
 no alegrará con su canto !  
 ¡ Lástima de zagalica  
 la de la casa del *Arto* !  
 ¡ Ya no verán más sus ojos  
 al *probetico sordao* !

Aquel mozo que le echaba  
músicas con su guitarro ...  
¡ aquel que *tõas* las noches  
en el poyo , y á su *läo* ,  
*Victa* cosicas *durces*  
al oido , platicando ! ...





LA ENRAMÁ

LA EXERCI

No se agnada peron ánta Dolores  
y agnada es la hollu dñs-estral  
Al poble de Jorruco  
V'yaq' p'nta lo hoya  
aboa con saueras  
Y alugo con r'iares-estraleras  
Y está el reant' por la dñs' que p'ace  
Jorruco de la colla  
P'última que lo t'aga que de h'ormat

## LA ENRAMÁ

---

### I.

¡No tié enjamás perdón Mariá Dolores  
y alguna ves, le pedirá Dios cuenta!

Al probe de Juanico  
d'aquí pa allá lo lleva,  
abova con espresios

y aluego con risicas embusteras,  
y está el zagal por su querer, que páece  
farto de la caëza ...

.....  
¡Lástima que lo mesmo que de hermosa

*Mariá Dolores* de variable sea!  
 ¡Lástima que Juanico, que es tan *güeno* ,  
 tanto y tanto la quiera !...

. . . . .  
 Y no hay que esperanzarse  
 en que el zagal su *désengaño* vea ;  
*ca ves* está más loco ,  
*ca esprecio* que recibe, más le ciega ;  
*cuanti* menos está por él la moza ,  
 el mozo más y más está por ella .

*Tos* vén esto más claro  
 que el agua de la *juente* de la sierra ;  
*tos* , menos él , comprenden  
 que *equivocó* la senda ...

Y *tos* lo *mesmo* *l'icen*  
 y *tóicos* lo *mesmico* *l'aconsejan* :  
 «Déjatela, que pierdes el *trebajo*  
 sembrando en esa tierra .»

Y *aburrío* lo *tién*. *Dista* le sacan  
 coplas que lo *encangrenan* ;

coplas *c'á* su querer y á su *pesdombre*  
van arrimando leña ;  
coplas maliciosicas  
de retintines llenas ,  
que no *l'abren* los ojos  
¡ y abren el corazón, *ande* se le entran !  
*Miá* la que le cantaron ,  
*c'amargarle* debió más que la tuera ,  
ancche cuando el *probe* , como siempre ,  
rondaba *esalentáo* dando *güeltas* ,  
sin que *Mariá Dolores*  
*s'asomara* á mirarlo tan siquiera:

Busca *ande t'hagan* laico  
y *ande* te traten mejor ,  
que esa es una lumbrocica  
*c'á* ti no te dá calor .

## II.

*Pos* , señor , mal camino  
se me figura que Juanico lleva ,  
*empeñáo* en que ha e ser *Mariá Dolores*

su novia , por la *juerza* .

Y , bién *mirá* la cosa ,

la *curpa* , más que de él , es *curpa* de ella ,  
que pudo *esengañarlo* antes que el *probe*  
se llegara á poner de tal manera .

Pero á ella *l'ha pasão*

lo *c'a tóa* la que es una veleta :

hoy te quiero , mañana *t'aborresco* ,

te pongo cara alegre ó cara seria ,

y tomo tus regalos y los tiro ,

y *sargo* á *icirte* alios , *dista* á la puerta ,

y *m'escondo* si vienes y *t'esprecio* ,

y *aluego* una risica ... ¡ y dale *güelta* !

Y no es esto *entavía*

lo peor de la fiesta :

lo peor es *c'un* mozo

que viene *tos* los dias de La Alberca ,

*mu* fantesioso y majo ,

montando pinturero en una yegua ,

*s'alaba* de que está por él solico

Mariá Dolores muerta .

Y aunque claro se vé *c'alabancioso*  
por presumir y por lucirse aumenta ,  
no se deja de ver, al *mesmo* tiempo ,  
que dando está Mariá Dolores *güeltas* ,

y que está más *vencía*  
*p'al laico* del mozo de La Alberca.

Esto que *pa to* el mando  
ya es una cosa vieja,  
*tamién* lo vé Juanico y no *quíe* verlo ,  
porque de verlo tiembla ,  
y le echa á su querer *tóica* la *curpa*  
de estos celos que el alma le envenenan ...

¡ A su querer , que él sabe  
que *cuantri* más querer, más se recla !

*Asina* con sus celos  
y su querer pelea :

*d'un lao* lo que siente ;  
del otro lo que piensa ...

*Asina* por sus labios

su sentimiento *suerta*  
y canta esas coplicas  
tan tristes y tan tiernas ...  
*Dend'hace algunos días*  
hay una que *s'ha güello* su *petera* ,  
y se pone á cantarla  
*ca ves* que está *Mariá Dolores* cerca .  
Escúchala y verás : seguramente  
llorarías de pena  
si en boca de *Juanico* ,  
con *to* su sentimiento la *sintieras*.

No te rías si me cáigo,  
perdona si te *trompieso*  
*por c'á* tientas y sin tino  
por tu querer ando ciego.

## III.

Al fin *Mariá Dolores*  
acabará con *tõa* la *pacencia*  
del *probe* de *Juanico*  
que *páece c'al* remate se *esespera* .

No hay día *c'al* zagal no *l'haga* un feo  
y *c'hable* con el mozo de la Alberca,  
y siempre en danza está con uno y otro  
sin *quëar drento* ó *juera* .

Y *s'han* puesto las cosas en tal punto ,  
que temo *c'argo* malo sobrevenga,  
estando como está *Sábão Santo* ,  
con sus músicas cerca ...  
con *töas* sus porfías  
y *töas* sus peleas .  
Lleno de rumbo ha dicho  
el mozo de La Alberca,  
que música ha e tener *Mariá Dolores*  
la santa noche entera  
y que *s'ha* de lucir y ha de ponerle  
una *enramá* en la reja  
con *tóicos* los claveles y las rosas  
y *tos* los azadares de la *güerta* ...  
Lo *c'ha d'hacer* Juanico  
*nenguno* se lo piensa ;

él sabe las palabras  
 del mozo de La Alberca  
 y *tié* la cara fosca  
 y calla y se *encangrena* ...  
 Se sabe solamente  
 c' *ayer* en La Arboleja  
 y en un baile al que *jué* *Mariá* Dolores,  
*sortó* Juanico una coplica llena  
 de celos y coraje  
 y *d'amenaza* clara y manifiesta .  
 Vas á sentirla ; mira el venenico  
 y la intención que lleva :

Si es que Dios no lo ha dispuesto,  
 lo ha dispuesto mi querer ;  
 has de ser *pa* mí solico  
 ó *pa* náide *tiés* que ser .

. . . .  
 . . . .  
 . . . .  
 . . . .

## IV.

¡ Qué *esgracia* , madre mía !  
¡ Dios de su mano al *infelís* lo tenga !  
¡ Juanico, si, Juanico,  
tan loco de remate que dá pena !  
Tronchó *tos* los naranjos de su *güerto*  
y con ramas enteras  
*arrepretás* de pomos d' *azadares*  
*cajó tóica* la reja ,  
y llevó los *jasmínes* á *brazäos*  
y por háces, los *nardos* y *azucenas* ,  
y puso la ventana que *paecía*  
el altar de la Virgen de la iglesia .  
¡ Un altarico con olor á gloria !...  
¡ blanco como la nieve de la sierra !...  
*Pos* en ese altarico *ande* él tenía  
su *virgencia* puesta,  
en esa *ventanica ande* él *arzaba*  
la fé del alma entera,

al *probe* de Juanico  
 y *ejándolo* lo mesmo *c'una* peña,  
 sin chispa e compasión *Mariá* Dolores,  
*l'ha* *respondío* que *enjamás* *golviera* . . .  
 Y loco por la rabia  
 y en la *mesmica* reja,  
 en ese *mesmo* á altar que está igualico  
 que el altar de la Virgen de la iglesia,  
 en ese altar con olorcico á gloria,  
 blanco como la nieve de la sierra,  
 rabioso *l'ha* *matüo*  
 y allí la *tiés* entre las flores, muerta ! . . .  
 ¡ Allí la *tiés* ! ... Su cara,  
 más blanca que la cera,  
*rodeá* de *jasmines* y *azadares*  
 y *nardos* y *azucenas*,  
*páece* una rosa blanca  
*c'arrancó* del rosal la ventallera!  
 . . . . .  
 Y allí *tamién* ... *cerquica*, *mu* *cerquica* ...

al comenzar la senda ,  
en un *balsón* de sangre está *tendió*  
el mozo de La Alberca ,  
¡ y *espantá* , á su *laico* ,  
relinchando , su yegua !...



LIBRE AL TALLO

IRSE AL TALLO

IRSE AL FOLIO (1)

(El número de la página)

Al número de la página  
de la página y de la  
del número y de la  
del número de la  
del número de la

El número de la página  
del número de la página  
del número de la página  
del número de la página

## IRSE AL TALLO (1)

---

*(A mi amigo Ginés Sanchez Jorquera)*

Al amparico *d'un* márgen  
Ginés y Pepica *s'hallan*  
*argo* mustios y *callños*  
comiendo con pocas ganas,  
por más que trasciende á gloria

---

(1) Modismo con el que se significa la esterilidad de las plantas y árboles, cuando echan poco ó ningún fruto, llenándose, en cambio, de frondoso follaje en el que se vá toda la fuerza de la savia.

aquella *ollica gitana* (1)  
y por más que de limpicos  
y relucientes se *sartan*  
aquella *juente vidriá*  
y quel *tendío* de lana  
y el *plato e pié* y la *reöma* ,  
y la *cantarica d'agua* ...  
Con *trebajico* *pué icirse*  
si *d'anguna* cosa *catan* :  
las *sopicas* en la *juente* ,  
casi *enterica* la *hogaza* ,  
y en la *ollica* la *comía*  
y sin *untar* las *bucharas* ...  
Y no es que estén *d'incomodo* ,  
porque eso *enjamás* les *pasa*  
á *Pepica* y á *Ginés*  
que se *quién* tanto que *encanta*.  
Dos años que se *casaron* ,

---

(1) Guiso especial.

justamente hará por Pascua  
y se encuentran *entavía* ,  
como la primer semana :  
llevándose que dá gozo ,  
siempre en amor y compañía ,  
como ni en el *mesmo* cielo  
los ángeles se llevaran ...  
Y tampoco se *pué icir* ,  
si *espacio* no *s'arrepara* ,  
*é'aquel* panalico e miel ,  
como *tóico* *tié* su *farta* ,  
*pos* la vista de los dos ,  
tan arrogantes , engaña :  
Ginés , como el pino *erecho*  
que en lo *arto* e la sierra se *arza*  
y en la *piná* sobresale  
y sobre *tós* se *alevanta* ;  
Pepica como el rosal  
que *asombra* las otras matas  
y que , *tóicos* los perfumes ,

con su olor hermoso apaga ...  
Pero sí que *tién* su pena  
ó como se *quiá* llamarla :  
pena , *esazón* ó deseo ;  
*argo* que se vé en sus caras  
*ca ves* que por su *laico*  
los nenes pequeños pasan ;  
*argo* que se vé en sus ojos  
¡ que miran con unas ansias ! ...  
*argo* que *ejan* recelar  
siempre que de críos hablan ;  
*argo mu* tierno y *mu* triste ;  
¡ *argo mu dulce c'amarga* ! ...  
Y es que á Ginés y á Pepica ,  
por su suerte ó por su *esgracia* ,  
les ha *pasão* lo *mesmo*  
*c'á* los bancalicos *d'habas*  
que *se van al tallo* y *tién*  
*muncha* flor y poca *cuaja* ...  
Ellos no *tién* un hijico ,

que tanto les alegrara ,  
y , en cambio , el Señor les dá  
la *salú c'á* otros les *farta* ,  
carnes *sobrás* en el cuerpo  
y *mu güén* ver en la cara .  
Como aquel *qu'ice* , ya ves :  
*tó* lleno *d'hojas* y ramas ,  
*to mu* frondoso y *mu* verde ,  
pero lo que es fruto ; *náica* !  
*Muncha* flor el bancalico ,  
pero *nenguna* que cuaja ,  
¡ y esto no es más *qu'irse al tallo* ,  
poniendo una *comparanza* !  
Por eso se encuentran mustios ,  
casi sin hablar palabra ;  
porque de tener un crio  
sienten *ca* día más ganas  
y echan *ca ves* más de menos  
un zagal ó una zagala ,  
uno de esos angelicos

que llenan *lógica* una casa  
y que traen, cuando vienen,  
*pa* curar las penas, gracia  
y la alegría más *duce*  
de que *pué* gozar el alma ...  
Uno de esos angelicos  
que cuando al cielo se marchan,  
dejan un *röal* tan grande  
que *na* en el mundo lo tapa,  
y el desconsuelo mayor  
y la pena más amarga ...  
Por eso está la *comía*  
*elantico* y no la catan  
ni Pepica ni Ginés,  
que ni piensan en mirarla,  
por más que trasciende á gloria  
aquella *ollica gitana*,  
y por más que de limpicos  
y relucientes, se *sartan*  
aquella *juente vidriá*

y aquel *tendio* de lana  
y el *plato e pié* y la *reöma*  
y la cantarica *d'agua* ...



MURCIA

CANSERA

CANCIÓN

Puede que desvezes la voz cantro escuiga  
aunque y sea la tierra  
de los riuos y riuos y riuos  
y sea la copas  
de la tierra y sea  
de la tierra y sea

## CANSERA

---

*¿Pa qué quiés que vaya? Pa ver cuatro espigas-  
arroyás y pegás á la tierra ;  
pa ver los sarmientos ruines y mustios  
y esñitas las cepas ,  
sin un grano d'uva  
ni , tampoco , siquiá sombra de ella ....  
pa ver el barranco ,  
pa ver la laëra ,  
sin una matuja .... ; pa ver que se embisten ,  
de pelás , las peñas !...*

Anda tú , si quieres ,  
que á mí no me *quëa*  
ni un soplo *d'aliento* ,  
ni una onza de *juerza* ,  
ni ganas de verme ,  
ni de que me mienten , *siquiá* la cosecha ...  
Anda tú , si quieres , que yo *pué* que nunca  
pise más la senda ,  
ni *pué* que la pase , si no es que entre cuatro ,  
ya muerto , me llevan ...  
Anda tú , si quieres ...  
No he *d'ir* , por mi gusto , si en *crus* me lo ruegas ,  
por esa sendica por *ande* se *jueron* ,  
*pa* no *golber* nunca , tantas cosas *gienas* ...  
Esperanzas , *quereres* , *suöres* ...  
¡ *tó* se *jué* por ella ! ...  
Por esa sendica se marchó aquel hijo  
que murió en la guerra ...  
por esa sendica se *jué* la alegría ...  
¡ por esa sen lica vinieron las penas ! ...

No te canses , que no me remuevo ;  
anda tú , si quieres , y *éjame* que duerma ,  
¡ á ver si es *pa* siempre !... ¡ si no me *espertara* !...  
¡ tengo una *cansera* !...



INDICE

6	Prólogo
15	A. M. MORALES
23	A. GARCÍA
31	L. BARRAL
43	P. J. J. J.
51	Francisco J. García
59	Francisco J. García
67	Francisco J. García
75	Francisco J. García
83	Francisco J. García
91	Francisco J. García
99	Francisco J. García



## ÍNDICE

—

PRÓLOGO. . . . .	5
A MURCIA.. . . .	15
A CARTAGENA.. . . .	29
LA BARRACA. . . . .	37
EN LA CIECA. . . . .	43
ISABELICA LA GUAPA. . . . .	53
TREMPANICO. . . . .	83
LA NOVIA DEL SORDAO.. . . .	89
LA ENRAMÁ. . . . .	97
IRSE AL TALLO.. . . .	111
CANSERA. . . . .	121



A  
EST  
TA  
N

VARIOS  
PANOCHEOS

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO

EST. 4

TAB. E

Nº 4